SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre. 1,00 Provincias, semestre 2,50

Anuncios: precios convencionales.

20 ejemplares 75 cents.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de Juventud, Caldereros, 22.

No se devuelven originales,



Periodico Literario y de intereses generales

Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

-OS SE PUBLICA LOS JUEVES 5.0-

CAMPO NEUTRAL

CRONICAS VALDEPEÑERAS

sided sodinPARA TODOS sido Antonio saqto de la devoción de

No es vanidad, y si lo fuera es lícita y honrada, la que nosotros sentimos por Valdepeñas; no es cursisensiblería la nuestra cuando expresamos el dolor que nos produce en el alma sus dolores, y la pena que en el corazón sus desastres y sus infortunios, no; es que, ilusos, grandemente ilusos, (y más queremos pecar de esto que de mentecatos y malvados) sentimos un amor intenso, hondo, amor purísimo que nos devora y nos consume, como el amor á Dios, por su grandeza y por su gloria; es que, orgullosos y muy orgullosos de ser valdepeñeros, vemos en nuestro pueblo, y en ella nos contemplamos y embelesanios como en diamantino espejo, la patria chica, síntesis y expresión de la grande, no menos infortunada, infeliz y dolorida que la nuestra, con ánsias de redención, anhelosa de los sacrificios de sus hijos, esperando sus caricias y sus besos, como madre amantísima, tierna y apasionada; es que creemos ver en cada paisano, en cada valdepeñero, un hermano nuestro, porque juntos respiramos el mismo aire, juntos las mismas penas y las mismas alegrías, juntos nacemos y vivimos, y juntos jay! en el mismo sagrado, inviolable lugar, por siempre y para siempre, sin que las pasiones levanten su imperio, ni los odios sus gritos, ni los rencores nos dividan, nuestros huesos se confundiran en estrecho, amorosisimo abrazo, fecundando la tierra que nos dió el ser; es que nuestra conciencia nos revela que ningún mal hemos hecho, ni hemos puesto de nuestra parte nada que pueda producirlo; es que, cuando alguna perturbación se produce, algun mal se hace. los odios se desenfrenan y los apetitos y los egoismos rujen y se deshacen en impetuoso, avasallador torrente, sus consecuencias alcanzan á todos, acaso á los más inocentes, para que el castigo sea más duro, nuestros remordimientos mayores y la espiación más tremenda; es que, cuando nos injuriamos y deprimimos, sin

causa que lo motive, sin razón que hoja en la rama á los embates del lo justifique, porque no la hay, se vendabal; y como paja barrida por siente nuestro pecho oprimido y el el viento, de igual modo serían bafuego de un volcán en nuestro co- rridos estos hombres en sus insenrazon contristado; es que cuando sateces y en sus juicios temerarios. vemos y oímos á nuestros paisanos deshonrarnos, sin piedad y sin en- falta: la unión, sin olvido ni menostrañas, si dominamos nuestra indigque libramos en nuestro cerebro.

verdad que entre nosotros haya muchos vicios, pero hay muchas virtudes también; podrá ser verdad que haya mucha incultura, pero hay muganos, pero son más las abejas laboriosas; será verdad que hay egoismos, pequeñez de miras, pero hav también grandeza de alma, paisanos abnegados y amantes del sacrificio por el bienestar de su pueblo.

¿Qué nos falta para conseguirlo? Elevar nuestro espíritu, le vantar nuestro corazón á lo alto, es decir. dignificaçãos moralmente, ó, más claro aún, hacernos la debida y merecida justicia.

n medio de aguel grupo de ar

Nos quejamos de que en nuestro pueblo no hay inteligencias, y falta à la verdad quien tal afirma; aseveramos que no hay ilustración y cultura, y aquí tenemos agricultores é industriales inteligentísimos, artistas laboriosos, poetas, literatos, capacidades en las carreras, capacidades en las profesiones que nos honran y enaltecen; decimos que no tenemos hombres, caracteres, y los hay, y muchos; pero escondidos como la virtud, alejados de nuestras fragorosas luchas, como la modesta y humilde florecilla del campo pliega sus hojas á los ardorosos rayos del sol; decimos que aquí todo es de talco, plata Meneses, pero también hav oro puro v de finisima lev. ¡Av! si todas estas inteligencias, si todas estas almas, si todos estos corazones que saben sentir y pensar mucho, se juntaran y en estrecho, fraternal abrazo se confundieran ¿qué sería entónces de los díscolos, de los ambiciosos y perturbadores, de los maldicientes de nuestro pueblo? ¡Pobres de ellos! Temblarían como la

Y wive Dios! que es lo que hace precio de nadie, de todos los buenos nación, es á costa de ruda batalla, valdepeñeros, de todos los que tienen hambre y sed de justicia, de No. Podrá ser verdad que en Val- paz, de todos los que tienen entendepeñas haya mucho malo, pero hay dimiento, porque el entendimiento mucho bueno también; podrá ser que es discernir, juzgar, saber, pero bien, no juzga ni discierne ningún asunto á garrotazos, á la fuerza, sino que la solución de todas las cuestiones las confía á la fuerza de la cha ilustración; será verdad que ha-mrazón, hermosa y soberana reina que va muchos parásitos, muchos zán-o desde su trono refulgente, porque es toda luz, resuelve todas las cuestiones, armoniza todos los intereses. apaga todos los odios y rencores, y á su soberano impulso huyen avergonzadas las pasiones á esconderse en las sombrías tinieblas de la noche, que es la impotencia y es la muerte.

Santiago S. CARRASCO.

EL MES DE LOS MUERTOS

El fantasma del frio se filtra por los hogares, cubre con sus cendales los campos, le invade todo. Les corceles del viente ensayan sus vuelos. Las tardes se acortan v se tornan grises. El cielo está triste.

En el hogar comienzan las veladas de invierno: la familia agrupada en torno de la mesa, ove la lectura del Quijote, ó escuchala voz del piano familiar, ó mientras borda la adolescente á la luz de la lámpara, el chiquitin se duerme en el regazo de la madre, ó mientras la hija cose, la anciana hace calceta. Se empieza á encender lumbre. Se cierran cuidadosamente las puertas, las ventanas y los balcones para que no entre el frio. Son éstas, noches de placidez y recogimiento, de intimidad y melancolia. Se piensa en los muertos queridos, en las cosas pasadas y remotas y se interroga al porvenir indefinible.

Noviembre es el mes de los muertos y de los tísicos, de Becquer y de Mimi. La luna se hace amarilla, los jardines esqueléticos se mucren de frio, tiemblan los vieios octogenarios, los niños dormidos sueñan con lobos ... Las tardes está llenas de nieblas. Llora en el piano el alma de Chopin.

Los leñadores encienden en el bosque las hogueras del invierno. Por los caminos pasan los carros de bueyes lentamente, entre el frío y la niebla. El jaramago cuelga roto de las paredes de las ruinas. Los rosales

helados sueñan con la pri navera. Nos pone pensativo la melancolia de Angelus.... Ante a tristeza del otoño, queremos color en los labios, calor en los nidos, amor en las a mas.

Los camposantos lejanos duermen su olvido bajo los luceros, bajo la luna verleniana y la estrella de la tarde.... Les cipreses místicos, los sáuces que se inclinan desmayados sobre la tierra, los brazos deprecativos de las cruces, dicen la soledad y la paz.

La ciudad levanta su vaho en la noche. Las calles viejas están desiertas. Un mendigo extiende la mano suplicante. Un ciego hace gemir a su violin. En el cielo negro no hay una estrella. Desde la calle se ve el interior iluminado de las casas, la tranquila lumbre de la lampara colgante.

Cuando el sol va à ponerse, la abuela està sentada en la penumbra del salón. Hay un perfume de vejez, de recuerdo, melancólico olor á rosas marchitas. La anciana medita: amarillean sus manos elegantes, sonrien sus labios con cándida sonrisa de niño.

Paisajes ve'ados, grises, cenicientos, humedos. El ruiseñor doliente llora la porsia heiniana. Los árboles están salpiendos de lluvia. La tierra se esponja con una fernura do madre. Paisajes monótanos, con tonalidades frias, como la pintura de algunos cudros ingleses: paisajes de agua, de neblina, de llanuras desiertas, de montes lejanos, de mares turbios. Se siente la nostalgia del color: de la rosa viva, del carmin encen lido, del verde alegre, del azul intenso.

El alma del otoño es mística. Noviemb e es pensativo como un enfermo convaleciente, pálido como unas manos exangues, doliente y sentimental como un poeta del crepúsenlo. No son caprichosos rasgos fisonómicos del observador que escribe: como algunas horas de la vida, la Naturaleza tiene una religión de dulzura y melancolis; son horas que, como en las almas, hacen cerrar los ojos á la materia para que se abran puros hacia los lugares inefables que presienten los poetas y los santos. El augusto anciano Pontifice, mirando desde los jardines del Vaticano una puesta de sol con la mirada limpia del creyente; una monja inclinada sobre su libro de Horas y un poeta contemplando el paisaje de otoño, completan el sútil espíritu de Noviembre, nostálgico de Mayo y de la sombra virgiliana de Fray Luis de León.

orthouse sincleORTIZ DEPINEDO.

(MONÓLOGO DE UNOS COPOS)

Y los copos, jugando caprichosamente. en ei espacio, caían lentos, silenciosos, uno tras otro con insistente monotonía. Los tejados se engalanaron de blanco y en las calles apareció una alfombra inmensa y fantástica.

... Y al caer, acariciaban coquetones los rostros de los transeuntes y vestían con su albo ropaje las desnudas y escuálidas ramas de los árboles.

-Volando, volando, he venido á morir dulcemente en un rincón del paraiso; ; los labios de una mujer! Es tan hermosa, que al pasar junto á ella para ir á caer en el suelo, cambié de ruta y me posé en su boca. Morir en el caliz de un clavel, es delicia inefable: yo, al sentir el tibio calor de su boca, me voy evaporando poco á poco..... Un estremecimiento de enervante placer me ha conmovido tan profundamente que mi muerte se ha acelerado... Dentro de poco habré dejado de existir.

"Nadie lo sabe; pero estoy seguro de que muchos mortales habrin envidiado mi dichosa agonía».

Paragraphy op agreement of a service of

-Yo pensaba con tristeza en mi próximo fin, cuando caí sobre un cuerpo ligeramente blando. Era la mano de un chicuelo, que la extendió para recibirme. ¡Cómo sonreia! ...

Cerró la ventana, y corriendo por la habitación exclamaba: mamá, mamá, mira: nieve. Pero al pretender mostrarle mi pequeño cuerpo, me deshice. Y el muchacho, al advertir mi misteriosa desaparición comenzó á llorar desconsoladamente....

¡Pobre! En su certa edad no comprendía que aquello obedecía á una ley incxorable de la vida. ¡Cuántos hombres hay que persiguen un idea, y cuando, regocijados, creen poseerlo entre sus manos convertido en realidad halagadora, observan que ha desaparecido como yo desaparecí de la palma de una infantil

-A mal sitio he ido á parai: jal arroyo!... No sé como tengo serenidad suficiente para contemplar mi alba vestidura manchada asquerosamente por el barro de la calle... ¡Cuánta inmuudicia y suciedad!... Mas ¿qué veo? Una impetuosa corriente avanza amenazadora. Ella me ahogará con todo el cieno que trae en sus ondas. ¡Qué muerte tan horrible!

Malditos mangueros; ¿por qué se os ocurre regar ahora? ¿Para limpiar la acera? ¡Es decir, que á nosotros, los copos de nieve, lo más puro, quizá, que existeen la tierra, se nos arroja al arroyo, para confundirnos entre el lodo é inmundicias!...

¡Qué hermosa mujer cruza ahora la calle! Pero ¡qué amarga decepción! ¡Su rostro tiene una espesa capa de colorete! ¡Sus labios están pintados! ¡Su cuerpo xhala un empalagoso perfume!...

En medio de mi agonía, encuentro, al fin, un dulce consuele.... mal de muchos que dijo el otro. ¡Pobre mujer! Digna compañera mía; pues qué ¿no fué en su honradez sino un hermoso copo de nieve que, como yo, cayó al arroyo del vicio desde las alturas de la pureza?...

. --¡Yo, por fortuna, tengo asegurada la vida durante mucho tiempo. Qué hermosa está la llanural Nadie cruza por estas soledades; nadie interrumpe esta soledad magestuosa, ni nos atormenta con sus pisadas.....

¡Qué dulce es vivir así, y que aspecto ofrece el campo tan blanco y tan ideal!

Después de todo hace bien el hombre en no molestarnos. Porque nuestra blancura, que adorna el paisaje, es como la esperanza que alegra la vida; si ésta desaparece, la existencia es miserable, pencsa; si á nosotros nos barren, el campo queda yermo, árido, tal como es....

-¿Con que yó, humildísimo copo de nieve, emblema de pureza, según dicen los hombres, he venido a pasar en las respetables canas, símbolo de experiencia? Nunca pasó por mi mente semejante sueño. ¡A fé mía que estoy en la gloria/..

Pobre viejal ¡No se ha movido al sentir mi frío contacto en su cabeza!.... Por más que tan indiferente como ahora habría permanecido si yo hubiese podido caer en su corazón. Porque ella, hundida en la penumbra de su vejez, habra dicho:

-Un poco de nieve más en la cabeza ó en el pecho, ¿qué me importa?

supplied solution and its factory and

-«Sería un despreciable copo de nieve, si no me mostrase contento con mi fortuna. Qué muerte tan agradable me ha deparado la casualidad! He caido en el pecho de una madre, y á su tibio caloc. voy derritiendome. Amante y carifiosa me trata como un hijo. No le produce sensación mi helado cuerpo y permite que yo permanezca al abrigo de su pe-

Hasta me centempla con cierta expresión celesctial!....

»¡Benditas sean las madres! ... Siempre guardan calor en su pecho para todos, y siempre conservan en su corazón unos puros destellos de ternura....

«La nieve y el amor maternal, son hijos de la bondad divina.... la virginidad y la pureza las hermanan.»

The last southers tementas de la

LEONARDO S. TRUGILLO Madrid 22 XI 1905

Á CONCHITA GOMEZ

Escúchame en silencio, yo te adoro v contemplo con miedo tu hermosura. Perdona si atrevido yo te imploro. que borres con un beso mi amargura.

Es acaso vivir como vo vivo? Es el vivir llorar, no encontrar calma, estando el pobre corazón cautivo con fuertes eslabones á tu alma?

Jamás podré olvidarte, aunque lo quiera; intentarlo tan solo no es factible, y aunque Dios à que te ame se opusiera, aún para ese Dios es imposible.

Deja que de rodillas yo te adore y que admire tu cara encantadora, aunque al ver tu desdén, de pena llore y no goce tu gracia seductora.

Yo siempre seré tuyo, acaso un día, te apiades tú de mi dolor profundo y seré el más feliz de todo el mundo, si te dicen mis labios, yá eres mía.

José ALVAREZ RODRIGUEZ. México 1905.

El Regalo

(Continuación) Entraron primero las cuatro mujeres; saludaron à la novia y fueron ocupando los asientos que en derredor había vacios dejando sin ocupar el que al lado de la novia estaba reservado para Pascual.

Este, su hermano Juan Pedro, su primo Ramiro y sus tíos los hermanos Montes entraron después saludando á José, al padre de Carmen y à otros dos ó tres de los concurrentes y también tomaron asiento colocando sobre sus rodillas á los pequeños.

Se hizo un momento de silencio violento. Todos estaban deseando que se empezara la diversión, pero nadie se atrevía á romper. Lo solemne del acto, lo ceremonioso que en parecidas ocasiones es el pueblo, obligaban á todos.

Las caras de los convidados estaban serias, pero con esa seriedad forzada tan dificil de sostener por algún tiempo como todo lo que no se siente. Los pequeños, sujetos por sus padres ó hermanos, deseaban saltar al vuelo y allí correr y jugar, rompiendo todos los respetos y haciendo poco caso de las fórmulas y ruti-

nas populares.

Al fin José, el más pequeño de los hermanos de Garmen, un chiquillo que apenas tendría cuatro años, turbó la gravedad del acto pidiendo un cigarro. Las risas de los jòvenes, contenidas antes, estallaron unánimes; la alegría recobró su imperio y la forzada seriedad de los invitados desapareció dejando libre paso al bullicio.

Aseguida los parientes del novio pasaron las tres bandejas con medias lunas, bizcochos y almendrados: los Montes hicieron circular el anisado y el vino blanco, eternos enemigos de la tristeza y la conversación que antes fué en voz baja y de silla à silla se hizo general y muchas

veces á gritos.

Llegó la música, compuesta por el ciego Valentín, el tuerto Antequera y Robles el viejo; sonó el acordeón; la flauta emitió sus agudas notas y la guitarra rasgueada unas veces y otras punteada acompañó una alegre jota que bailaron como era de rigor, la novia. Eugenia y la cuñada del novio. Sus parejas eran el novio, su hermano Juan Pedro y su primo Ramiro.

En medio de aquel grupo de artesanos que desde la puerta veían el baile se destacaba un hombre de treinta á treinta y cinco años, cubierta la cabeza con el sombrero hongo y demostrando en todos sus movimientos pertenecer á otra clase social distinta de la que formaban los demás invitados.

No parecía llevar, objeto determinado, sus miradas vagaban indecisas de uno á otro bailador sin que se fijaran en ninguno. Era nuestro antíguo conocido Donato, ensimismado, acaso encerrado mentalmente con sus recuerdos, mirando sin ver y pensando sin cesar en la desgracia que su hombría de bien, su caballerosidad puntillosa le había aca-

En tanto el baile seguía. Los amigos y conocidos de Pascual, Ramiro y Juan, el cuñado de Carmen, llegaban á la puerta, preguntaban por alguno de ellos y con el clásico-Se pueden echar tres, solicitaban el permiso necesario para entrar en la sala del baile, bailar una jota y marcharse á la calle.

Entre los que llegaron al principio estaba Antonio, el novio de Eugenia, un buen muchacho. bajito, algo contrahecho pero á quien todos consideraban, haciendo caso omiso de su defecto en gracia á la bondad de su

caracter, á su amor al trabajo, y á su formalidad. Sacó á bailar á su novia dos ó tres veces y bailó con ella. El gozoso, apenas separaba su vista de ella y cuando las mudanzas de la jota le hacían cambiar de sitio y no lo podía tener enfrente, volvía la cabeza, se distraía y su distracción le hacía cometer mil torpezas que en más de una ocasión hicieron asomar á los labios de los espectadores una sonrisa de burla.

Eugenia por el contrario, bailaba con él como con todos, indiferente, mirando más veces á la puerta donde se agrupaban los no bailarines que á la cara de Antonio, atenta únicamente á su baile, procurando que las diferencias aprendidas en las lecciones de Arrastrapilas salieran iguales á cuando las aprendió.

Esta indiferencia, el poco ó nin-gùn caso que de Antonio hacía durante los descansos justificaban lo que de público se decía por el barrio. La noviez de Eugenia había sido impuesta por su madre Marcela y ni antes, ni ahora, ni nunca había sido Antonio santo de la devoción de su novia.

A las doce y media de la noche habían quedado solos en la casa los invitados particularmente y las familias de los novios. El baile que hasta aquel momento fué suelto empezó á ser agarrado, á las jotas sustituyeron los pasos dobles y las mazurcas bailadas por Carmen v sus hermanas y por Eugenia. José el padre de Carmen, hecho á otras costumbres consentía que sus hijas bailasen con todo el mundo. Eugenia se !imitó á bailar con su hermano y con su primo Juan Pedro. Con los demás se lo había prohibido su madre.

El baile duró hasta las dos de la mañana, á esa hora se retiraron los músicos y ya solos los convidados se inició la idea de los juegos.

ELIAS DAGOLA.

A QUIEN CORRESPONDA

En el número publicado por El País, de Madrid, el día 11 del corriente, se contiene un artículo necrológico de nuesto querido paisano D. José Valdelomar (Q. S. G. H.), y en el que acaso no se mencionan algunas de las mejores cualidades que adornaban al difunto, como eran: su decidido entusiasmo por la educación popular y como consecuencia su protección á las escuelas de «Los amigos del progreso,» á las que de dedicó gran parte de sus últimos años, haciendo una activa propaganda en favor de ellas cerca de sus amigos políticos y particulares.

Y en cambio de esta omisión de un hecho que tanto honraba al señor Valdelomar, el incógnito autor del artículo de referencia se dedica á cultivar la nota melodramática y afirma que el Sr. Valdelomar falleció á consecuencia de las heridas y lesiones recibidas en un reciente y lamentable su-

Carecemos de conocimientos técnicos, y por tanto nos es imposible decir sí es ó no cierta stal afirmación. Mas como se practicó la auptosia del cadáver y á esta diligencia judicial asistieron ocho señores Médicos, tácil es que entretodos vieran la causa del fallecimiento. El Porvenir, de Valdepeñas, publicó una referencia de la operación y, aunque la creemos bastante autorizada, ahora el artículo de El Pais nos hace dudar.

Ni afirmamos ni negamos. Para una cosa ú otra tienen la palabra los técnicos que por su cíencia y por la intervención que tuvieron en la diligencia de auptosía pueden contestar.

¡Ah! Y el Jnzgado que instruye las dilegencias sumariales por aquel suceso, también creemos debería enterarse.

Tienen la palabra los señores Rodero, Sánz, Huertas, Peñasco, Antequera, García Caminero, etc., etc.

D.

CANTARES

Déjame maña un ratico que te cante en tu ventana y al decir viva tu cuerpo diré á la par ¡Viva España!

Las seguidillas tienen gracia y salero, si las baila una moza con un manchego.
Anda morena que bailando contigo no siento pena.

Julio Sánchez Godino Madrid, 12—12—1905.

Desde Infantes

Hemos podido apreciar que el Presbítero D. José Martín Jiménez, de Villanueva de los Infantes, cada día demuestra sus adelantos en la Cátedra Sagrada, de lo cual es buena prueba el sermón que en la fiesta de la Inmaculada ha pronunciado.

Le felicitamos sinceramente, á la vez que deseamos siga por el mismo camino, que de hacerlo le ha de proporcionar muchos triunfos.

El Corresponsal.

Desde el día 7 al 13 del corrierte, ha habido el siguiente movimiento de población:

Nacimientos, 16.—Matrimonios, 1.—Defunciones, 8.

Á TRAVES DEL MUNDO

Un higienista de Nueva York, ha reunido una docena de billetes de Banco de un dollars, para someterlos al análisis. Ha descubierto en ellos millares de organismos, viviendo en un cultivo de cuatro substancias animales en mayor ó menor estado de descomposición.

Además, he visto en los billetes usados los microbios de la tuberculosis, tifus, erisipela, pulmonía y difteria.

Que el papel moneda circulante en los Estados Unidos se halla en un estado deplorable, lo atestigua el hecho de que una casa de Banca newyorkina obtiene considerables ganancias vendiendo billetes nuevos que tiene acaparados al uno por 100 de prima, porque á gran parte de la población le repugna manejar los billetes infectos y sucios.

En Inglaterra es menor el peligro por la cantidad infinitamente menor de papel moneda circulante, y por el menor tiempo que se le dá de vida, especialmente en Londres.

¿Y en España?... Creemos que en cuanto á suciedad de los billetes, podemos darnos la mano con los Estados Unidos, y si nuevos se yen, es porque...¡es tan fácil hacerlos!

Lo que desde luego podemos asegurar es que en España, como aquí no se rechaza un billete por sucio, aunque con la representación simbólica de tantas ó cuantas pesetas traiga la peste que tan alto puso hace años el nombre de Bombay.

Hasta ahora Inglaterra era respetada de ser la nación más suicida de Europa; pero según el informe de una Sociedad de Seguros sobre la vida, resulta que en veinte años, de 120.000 asegurados tan sólo 15 atentaron contra su vida. En Inglaterra los irlandeses son los más propensos al suicidio, y en Italia los napolitanos.

Información Mercantil

VALDEPEÑAS

Candeal	14,00	pts	. far	nega
Gejar	13,50	>	,	1
Trigo	13'50			
Cebada	8'50			
Harinas 1.2 F. F	45'50	los	100	kls.
. I.* F	44,00		>	>
F. B	43,00		>	
Salvado extra	12,50	los	50	kls.
. I.*	10,50		>	>
. 2.2	8,00		38	
» 3. [*] ······	6,00		27	
Vino tinto	3.37		arro	ba
Id. blanco	3,37		*	
Aguardiente	28,00		,	
Aceite	12,00		>	,
Patatas	0,80			
Panizo	12,00			
Garbanzos superiores	14,00		*	
Tocino	14,50			
Carbón	1,00			

HERENCIA

Candeal	13.87	ptas	. laneg	J
Gejar	13,50	-	12 1	
Cebada	8'50			
Paja	0,80	. 1	arroba	
Vino Tinto	2'25	>		
Id. blanco	2,00		-	
Queso	19,00			
Aceite	11,50			
Azafrán	37,50		libra	
Mai	nuel Ma	men	ma	

MADRIDEJOS

Candeal	13.75	pts.	faneg
Gejar	13,25		
Cebada		*	,
Paja	0.60		arrol
Vino tinto	2'50		>-
» blanco	2.50		
Aceite	11,50	30	
	Nicasio	Gar	cía

SANTA CRUZ DE MUDELA

Candeal	14.50	pts.	lanega
Gejar	13,50		>
Cebada	\$,75	71	
Paja	1,25		arroba
Vino tinto	2,50		
» blanco	2,00	>	*
Queso	25,00	*	
Aguardiente	18,00		79
Aceite	12,00		

INFANTES

José Onsurve.

Candeal	14,00	pts.	fanega
Gejar	13,50	*	
Trigo	13,50	>	*
Cebada	9.25	>	
Garbanzos	50,00		
Paja	1,00	,	arroba
Vino tinto	2,50	>	>
Id. blanco	2,50	*	79
Patatas	0,90	>	

TORRE DE JUAN ABAD

Juan Manzanares.

Candeal	13,75	pts.	fanega
Gejar	13.25	7	fanega
Trigo recio	13.75		,
Cebada	8,50		
Paja	1,00		arroba
Vino tinto	2,50		>
» blanco	2.50		
Garbanzos	17,50		
Aceite	14,00		

MANZANARES

Candeal	14,00 pts.	faneg
Gejar	13,00 >	200
Trigo	13,00 >	Service Control
Cebada	8,50 *	9
A bena	7.25 >	,
Paja	1,10	arroba
Vino tinto	2.75 >	
Id. blanco	2,50 >	
Queso	22,50 >	
Garbanzos pequeños	6,00	11. 3
Id. corrientes	9,00 >	
Id. superiores	13,00	
Patatas	0,90 »	-
Queso	22,50	* *

IMP. DE JOSÉ HURTADO DE MENDOZA.

Juan Rodriguez.

(16) Biblioteca de JUVENTUD

NOVELAS EJEMPLARES

Cervantes Saavedra

LA GITANILLA

manos de la justicía, ¿habrá favor tan bueno que llegue á la oreja del juez y del escribano, como estos escudos, si llegan á sus bolsas? Tres veces, por tres delitos diferentes, me he visto casi puesta en el asno, para ser azotada; y de la una me libró un jarro de plata, y de la otra una sarta de perlas, y de la otra cuarenta reales de á ocho, que había trocado por cuartos, dando veinte reales más por el cambio: mira, niña, que andamos en oficio muy peligroso y lleno de tropiezos y de ocasiones forzosas, y no hay defen-

sas que más presto os amparen y socorran como las armas invencibles del gran Filipo: no hay que pasar adelante de su plus ultra; por un doblón de dos caras se nos muestra alegre la triste del procurador y de todos los ministros de la muerte, que son arpías de nosotras las pobres gitanas, y más precian pelarnos y desollarnos á nosotras, que á un salteador de caminos: jamás por más rotas y desastradas que nos vean nos tienen por pobres, que dicen que somos como los jubones de los gabachos de Belmonte, rotos y grasientos, y llenos de doblones. Por vida suya, abuela, que no diga más, que lleva término de alegrar tantas leyes en favor de quedarse con el dinero, que agote las de los emperadores: quédese con ellos y buen provecho le hagan, y plege á Dios que los entierre en sepultura donde jamás tornen á ver la claridad del sol, ni haya necesidal que le vean: á estas nuestras compañeras será |

forzoso darles algo, que ha mucho que nos esperan y ya deben estar enfadadas. Así verán ellas, replicó la vieja, moneda destas, como ven al turco agora; ese buen señor verá si le ha quedado alguna moneda de plata, ó cuartos, y los repartirá entre ellas, que con poco quedarán contentas. Sí traigo, dijo el galán, y sacó de la faldriquera tres reales de á ocho, que repartió entre las gitanillas, con que quedaron más alegres y más satisfechas que suele quedar un autor de comedias cuando, en competencia de otro, le suelen retular por las esquinas, victor, victor. En resolución concertaron, como se ha dicho, la venida de allí á ocho días, y que se había de llamar, cuando fueso gitano, Andrés Caballero, porque también había gitanos entre ellos desto apellido. No tuvo atrevimiento Andrés, que así le llamaremos de aquí adelante, de abrazar á Preciosa, antes enviándolo con la vista el alma, sin ella, si así decirse puede, las dejó y se entró en Madrid, y ellas, contentísimas hicieron lo mismo Preciosa, algo aficionada, más con benevolencia que con amor, de la gallarda disposición de Andrés, ya deseaba informarse si era el que había dicho: entrô en Madrid, y á pocas calles andadas se encontró con el paje poeta de las coplas y el escudo: y cuando él la vió, se llegó á ella diciendo: Vengas en buen hora, Preciosa; ¿leiste por ventura las coplas que te dí el otro día? A lo que Preciosa respondió: Primero que le responda palabra, me ha de decir una verdad, por vida de lo que más quiere. Conjuro es ese, respondió el paje, que aunque el decirla me costase la vida, no la negaré en ninguna manera. Pues la verdad que quiero que me diga, dijo Preciosa, es, si por ventura es poeta. A serlo, replicó el paje, forzosamente había de ser por ventura; pero has de saber, Preciosa, que ese nombre de poeta muy pocos lo mere.

GARCIA HERMANOS

Platería Soloyería Kelojeria

4. Escuelas, 4

Valdepeñas



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía VALDEPEÑAS

The manuscript of the result of the continuous



OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO de Pablo Pintado é Hijos ANCHA, 48 Y VALBUENA, 3-VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado Brodequines de horma, modelo Yanki,

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

Ultimas novedades

MOYANO

SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS PAZ, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartóns.Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvu s,—Engrasadores de todas clasei -Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos sierra.—Sierra cinta.—Lmastriángulos, Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para correas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tubo de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino

Viuda é Hijos de Torquemada SOMBRERERIA Y GORRERIA

Gran surtido en sombreros y gorras de todas clases y formas. Se hacen composturas.

REAL 10, VALDEPENAS

Sombrereria de Ripoll y Comp

Gran surtido en sombreros y gorras de todas clases y precios.

Se hacen composturas.

CUESTA DEL PALACIO, VALDEPEÑAS

SELLOS PARA COLECCION

Cambio sellos de todos los paises del mundo. No envío primero.

> GERMAN SALGADO Apartado, 712

Manila (Islas Filipinas)

13, CALERA, 13 Fábrica de Alcoholes, Anisados Lias Y TARTARO

- eus noun by da postsansy - pocos (o mere

VALDEPENAS

GRAN SASTRERÍA DE ESUS PI

Bazar de ropas hechas para Caballeros y Niños. Valdepeñas Camiseria—Gorras inglesas—Bastones—Paraguas Valdepeñas



TALLER DE COCHES EN INFANTES

Taller de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo concernieate al ramo, con el mayor esmero y economía.

El Brasero Universal

Herraj: el mejor conocido, y de la fábrica más acreditada. No tiene tufo, ni molesta la cabeza.

Saco de 100 litros, 3'25 en el depósito, 3'50 2 domicillo, avisando á Alejandro Hebrard, comisionista.—IAEN

Portes y encargos á la estación tèrrea.

Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro

Depósito de Petróleo

Paquetería Coloniales



Compañia Francesa soruges so de contra incendios

Fundada en 1828 y establecida en el Palacio de su propiedad: 9, Plaza Vendome, 9, Paris

Autorizada por Real Orden en España y sometida a sa legislación

Siniestros pagados

Harantias en 31 de Diciembre de 1904

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1904:

Compañía: Fr. 302.000.000

Primas & recibir. .

Capital social.

Francos 10.000.000

122.442.810 Fr. 22.546.410.786

Total de garantías. Unica Subdirección para las provincias de Ciudad-Real y Tole-do, ENRIQUE PENOT, VERACRUZ, 18, VALDEPENAS. Apoderado de la subdirección URBANO MEDIERO.

Inglés de Manuel Manzano

10, Gijón, 10.-VALDEPEÑAS

Magnifica casa con 28 habitaciones, cocina excelente, servicio esmerado, coche á todos los cenes.

Parada de todos los coches de Infantes.

JOYERIA Y PLATERIA * * * * *

* * DE TOMAS GARCIA CATALAN

6, ESCUELAS, 6.-VALDEPENAS TO 10 OF

Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplanos Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de composturas,

Especialidad de la casa el conocido RELOS CATALAN PATENT

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Juventud. 14/12/1905.